

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Agosto 9 de 1873. Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado 2º de Distrito de ésta Ciudad, por Marcelino Domingo, contra la comandancia militar de la misma Ciudad, por la orden que dio de que el quejoso fuera juzgado militarmente, porque estando en el Batallón num. 4 en ejercicio de instrucción, en cuyo ejercicio funcionaba Marcelino Domingo, el tiro que salió de la carabina que portaba causó la muerte del soldado José María López é hirió al cabo Francisco Cansaco, y en virtud de cuya orden Marcelino Domingo fue juzgado por jurados de calificación y de sentencia, y condenado por éste á la pena capital, actos de que se queja, alegando: que vulneran en su persona las garantías á que se refieren los artículos 13, 14 y 16 de la Constitución general; y Considerando: que el referido Marcelino Domingo ha sido amparado antes de hoy, contra el acto por el que se le consignó forzosamente á servir en el ejército; que este amparo importa la declaración de que el quejoso nunca ha debido ser tenido como militar, ni por lo mismo sujeto al fuero militar, y que de consiguiente, juzgarlo militarmente y aplicarle una pena de ordenanza por el hecho de que se trata y por jurados militares de calificación y de sentencia, privándolo de que lo juzgue la jurisdicción ordinaria, como corresponde, importa la violación de las garantías invocadas, tanto mas cuanto que el jurado de sentencia pronunció su veredicto después de que Marcelino Domingo fué amparado por ésta Corte Suprema: por lo expuesto y de conformidad con lo que previene el artículo 101 de la Constitución general, se decreta: 1º Se confirma la sentencia pronunciada respecto de este juicio el 7 del mes próximo pasado por el Juez 2º de Distrito de esta Ciudad que declara: que la justicia de la Unión ampara y protege á Marcelino Domingo, por haberse violado, en el caso y en su per-

sona, las garantías individuales que otorgan los artículos 13 14 y 16 de la Constitución con el acto de haber sido juzgado y sentenciado por la autoridad militar. 2º consignese á Marcelino Domingo á la justicia ordinaria para lo que háya lugar. 3º: Devuelvanse sus actuaciones al juzgado de que proceden, con copia certificada de ésta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos, y archívese á su vez el toca.

Así lo decretaron por mayoría de votos respecto del primer punto y por unanimidad respecto de los otros, los CC. presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—José M. Iglesias.—Juan J. de la Garza.—J. M. Lozano.—José Arteaga.—Pedro Ordaz.—Ignacio Ramírez.—Manuel de Castañeda y Nájera.—M. Auza.—S. Guzman.—Luis Velasquez.—José García Ramírez.—Luis María Aguilar, secretario.

Es copia que certifico. México Setiembre 27 de 1873.—Lic. Enrique Landa, oficial mayor.

AMPARO

Promovida ante el Juzgado de Distrito de Tabasco por el C. Santiago Pérez y otros, contra la providencia del Cuerpo Municipal, que mandó rematar el abasto de carnes.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal está en la inteligencia de que el H. Ayuntamiento procedió de buena fé al poner en remate el abasto público de carnes, que lo hizo guiado por el deseo muy laudable de mejorar el servicio de ese ramo, bastante malo de mucho tiempo atrás, y por el de cumplir con uno de sus principales deberes, cual es el de procurar la abundancia y buena calidad de los

comestibles; mas desgraciadamente encuentra, que el medio de que se valió para conseguir su objeto, no puede sostenerse al lado de la Constitucion, por importar un monopolio ó estanco de los que ella prohíbe; y por tanto, pido á nsted se sirva declarar que la Justicia de la Union ampara y protege á los quejosos Francisco Jesus, Miguel Calderon y Santiago Pérez, contra el acto que motivó este recurso, por haberse violado con él en sus personas, la garantía que otorga el artículo 28 de la Constitucion de la República.

San Juan Bautista, 23 de Julio de 1873.
—*Lic. Cordero.*

Es copia que certifico. San Juan Bautista, Julio 26 de 1873.—*Gabriel Sosa*, secretario.

Sentencia del O. Juez de Distrito.

San Juan Bautista, Julio 25 de 1873. Visto el recurso de amparo que promueven los Ciudadanos Santiago Perez, Miguel Calderon y Francisco Jesus, de oficiosoguilleros, contra providencia del cuerpo municipal que mando rematar el Abasto de carnes; el informe y justificantes producidos por la misma corporacion, y lo que opina y pide el C. fiscal:

Considerando: que el expresado informe y justificantes dejan plenamente comprobado que en efecto, por disposicion del Ayuntamiento y aprobacion del ejecutivo, el derecho exclusivo de expender carnes para el abasto público quedó rematado el 30 de Junio último en el C. José María Sanchez, por el término de un mes, mediante la cantidad de doscientos diez pesos; que habiéndose abierto de nuevo el remate, segun el acta de fojas ocho, con motivo de la mejora ofrecida por Calderon, quedó siempre fincado en Sanchez por la cantidad de doscientos cuarenta y nueve pesos; que este acto indudablemente entraña una violacion directa del artículo 28 de la Constitucion na-

cional, que prohíbe toda clase de monopolios y estancos, como lo es de seguro el derecho exclusivo concedido á Sanchez para el expendio de carnes; que la ejecucion de la providencia reclamada envuelve tambien la violacion indirecta del artículo cuarto de la propia carta, pues por el hecho de quedar una sola persona autorizada para expender carnes, los demas que viven del mismo ejercicio quedan impedidos de practicarlo con evidente menoscabo de la libertad de la industria, y que por tanto, el caso de que se trata, está claramente comprendido en la fraccion primera artículo primero de la ley de 20 de Enero de 1869; con fundamento de este mismo precepto legal y consideraciones sentadas, de acuerdo con el pedimento fiscal se decreta: Primero: la Justicia de la Union ampara y protege á los predichos Ciudadanos Santiago Perez, Miguel Calderon y Francisco Jesus, contra la providencia de esta Municipalidad en cuya virtud fué rematado el abasto de carnes en el C. José María Sanchez el dia 30 de Junio último. Segundo: elévense los autos á la superioridad, sacándose las copias de estilo. Lo pfoveyó y firma el C. Lic. Limbano Correa, Juez de Distrito del Estado, por ante mí su secretario que doy fé.—*L. Correa.*—Ante mí.—*Gabriel Sosa.*

Es copia que certifico. San Juan Bautista, Julio 26 de 1873.—*Gabriel Sosa*, secretario.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia

México, Agosto 21 de 1873. Visto el recurso de amparo que en 17 de Julio último promovieron en la Ciudad de San Juan Bautista ante el Juez de Distrito del Estado de Tabasco, los CC. Santiago Perez, Miguel Calderon y Francisco Jesus, contra la providencia del Ayuntamiento de dicha Ciudad, por cuya providencia se ha rematado el abasto público de carnes, con violacion de las

garantías que otorgan los artículos 28 y 49 de la Constitución federal, puesto que el remate expresado viene á constituir un monopolio prohibido por el primero de los artículos citados, y ese monopolio, autorizando á una sola persona á expender carnes, impide á los demas comerciantes del ramo practicar el libre expendio, contra lo prevenido en el 29 de los artículos referidos. Vistas las constancias de autos y atenta la sentencia del Juez de Distrito en que concede el amparo pedido, por cuanto á que segun aquellas constancias, es cierto el hecho en que se funda la queja que han deducido los promoventes, y supuesta la verdad de ese hecho, resulta la violacion de garantías que reclaman y procede en justicia el derecho de amparo que solicitan; segun los artículos constitucionales expresados, por los fundamentos anteriores y con apoyo de la ley de 20 de Enero de 1869, se resuelve: Se confirma la sentencia que pronunció el Juez de Distrito del Estado de Tabasco en San Juan Bautista, capital del mismo Estado, á 25 de Julio proximo anterior, en cuyo fallo declara, que la Justicia de la Union ampara y protege á los predichos CC. Santiago Perez, Miguel Calderon y Francisco Jesus, contra la providencia del Ayuntamiento de la propia ciudad, en cuya virtud fue rematado el abasto de carnes en el C. Jose María Sanchez, el dia 30 de Julio último.

Devuélvanse las actuaciones al Juez de Distrito que las elevó á revision, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José María Lozano.*—*José Arteaga.*—*Pedro Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*José María del Castillo Velasco.*—*M. Auza.*

—*Simon Guzman.*—*Luis Velasquez.*—*M. Zavala.*—*José Garcia Ramirrs.*—*Luis Maria Aguilar*, secretario.—Certifico que en la anterior sentencia no aparece la firma del Sr. Ministro Castañeda y Nájera, por estar impedido de la mano derecha.—*Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico: México, Setiembre 18 de 1873.

AMPARO.

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Chiapas por el C. Lic. Clemente F. Robles, contra una providencia del Juez de 1ª instancia de lo criminal del departamento del centro, quién lo mandó aprehender por considerarlo responsable de las innovaciones que dolosamente se hicieron al autógrafo del Instituto Literario del Estado.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

En este juicio de amparo promovido por el C. Lic. Clemente F. Robles, por haber el C. Juez de primera instancia del ramo criminal de esta Ciudad mandádolo aprehender con escoltas, el dia 8 del corriente, por creerlo innodado en el delito de falsedad de que este hace mérito en su informe del 10 del mismo, como Promotor fiscal y en virtud del artículo 13 de la Suprema ley de 20 de Enero de 1869, se me indica en el auto último de ese Juzgado, forme mi alegato por escrito, á pesar de no haberse recibido el negocio á prueba como lo pedí y la parte interesada lo repitió.

Para cumplir pues con esta prevencion, y prescindiendo de lo mucho que pudiera decirse respecto del modo de proceder del Juez ejecutor, porque al Juzgado de su digno cargo no le es dado remediar ó suspender